



ECOS MARZO 2023

RESONANCIAS DE UNA CELEBRACIÓN

COMUNIDAD DE ÁVILA

Por un momento se para el reloj para contemplar nuestra historia, 90 años. Una historia llena de emociones...



Pasar la mirada por las páginas de nuestros libros, me parece de verdad muy emocionante. Siento que el Señor ha tomado de la mano a ese puñado de hermanas y las fue ayudando en sus primeros pasos.

Adquiere una estabilidad y apuesta por una misión preciosa, pero dura, aunque llena de fuerza y... hay que nacer otra vez con entidad propia... otra vez el rebaño se dispersa y queda otro pequeño grupo... en el horizonte... asoman tres guerras...

Quizá ahí con más fuerza se escucha la Palabra del Señor *“no temas, pequeño rebaño...”* Y el Señor Jesús sigue escribiendo historia como **Congregación de MISIONERAS DE SANTO DOMINGO**.

En la línea del tiempo contamos desde 1887 muchos años... 136 años de un sueño... que se ha ido haciendo realidad hasta contar con 90 años de una Congregación forjada a golpe de gracia.

¡Gracias señor, porque a día de hoy sentimos cómo tu mano nos protege!



COMUNIDAD DE MADRID

Aunque el tiempo era muy breve, el aldabonazo de la Priora General para que celebráramos los 90 Años de la Erección canónica de la Congregación, fue una sorpresa, una alegría, una vibración de todo nuestro ser. Estábamos acostumbradas a celebrar los 50 años, los 75 y esto era una novedad. Las sensaciones, los sentimientos, se mezclaban, el gozo nos inundaba. Para las jóvenes de la comunidad era su primer Aniversario y estaban llenas de ilusión, lanzando ideas, se vislumbraba su poder creativo. El tiempo era demasiado corto.

Iniciamos la mañana de este **14 de marzo de 2023** con una explosión de júbilo. El himno de Laudes, "Te alabo Señor, por tantas maravillas que me hablan de Ti, por este amanecer..." por esta nueva llamada a seguir siendo fieles. Volvimos la mirada a los orígenes, a aquel primer grupo que roturaron las tierras, que abrieron los surcos, que iniciaron el camino y que entregaron sus vidas. Tu fidelidad Señor, Tú las fuiste guiando por el camino de la cruz hacia aquel regazo cálido de la Provincia-Madre. Continuamos con los Salmos. Recitamos el Salmo "desde la propia Historia" (de S. Rosalía Gómez) y cada hermana recitaba una estrofa, después de cada estrofa, toda la comunidad respondía: "A Ti toda la alabanza Señor" y al final lo interiorizamos.

En la lectura breve leímos el Decreto de la erección canónica, dado en Roma el 14 de marzo de 1933, aunque con voz entrecortada por la emoción. A las 12 de la mañana celebramos la Eucaristía de Acción de gracias, presidida por el P. Marcelino Martínez, OP. Ya estaba caldeado el clima por la Liturgia de la mañana y la convivencia fraternal en el desayuno. Con la monición de entrada se puso de manifiesto la fidelidad de las primeras hermanas y la fidelidad del Señor. Como ofrenda presentamos el Libro de la Historia de la Congregación, lo dejamos abierto ante el altar con la foto de la primera Priora General, Madre Catalina Yaben; una bandeja dominicana con pequeños símbolos de las misiones de Oriente y el Pan y el Vino. Al final cantamos con júbilo a Nuestro Padre. Ante el altar estaba también la piedra de la que fuimos talladas, la Provincia-Madre.

Ha sido para mí como un surtidor de agua fresca que ha revitalizado mi amor congregacional y ha fortalecido la unidad con todas las hermanas del Instituto, celebrando, con un solo corazón, desde todos los rincones donde nos encontramos, la Eucaristía de Acción de Gracias.



COMUNIDAD DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

Hoy se han cumplido 90 años del reconocimiento canónico de nuestra Congregación, descendemos a nuestra historia actual y real, ponemos nuestra mirada en el hoy, para honrar el pasado, pero no para quedarse a vivir en él, porque no avanzaremos ni creceremos ni viviremos el hoy, el presente.

Ladrillo a ladrillo hemos ido poniendo y debemos seguir haciéndolo, para marcar el camino a las siguientes generaciones, preguntándonos cómo lo hacemos, qué señales dejamos, qué luz transmitimos, qué huellas marcan las pisadas en el sendero.

Nuestros años en el Instituto, cada una de nosotras en la Provincia, ¿cómo hemos crecido y qué aportamos? Nuestra misión tiene que seguir profundizando en ese espíritu misionero, itinerante y responsable para ser y responder a lo que un día prometimos.

¿Qué nos deja la historia de tantas hermanas? ¿Qué historia será la nuestra? Seamos decididas y valientes, despertemos y descubramos, que nunca será tarde para empezar, nos enseñaron a volar, marcaron la ruta, nosotras sigamos aprendiendo a vivir y entregar el amor lleno de luz que heredamos.

Gracias hermanos y hermanas del ayer y gracias por las que seguimos en silencio, marcando el camino y aunque no sabemos lo que nos deparará el destino...dejemos todo en manos de Dios.



COMUNIDAD DE VALLADOLID

Amaneció el día 14 de marzo, en nuestra comunidad de Valladolid, las vísperas nos anunciaban que una fiesta importante íbamos a celebrar, se respiraba un ambiente de preparativos litúrgicos y decorativos en la capilla y comedor.

Y es que celebrábamos dos acontecimientos importantes este mismo día: el 90 aniversario de la erección canónica de nuestro Instituto de Misioneras de Santo Domingo. Y el cumpleaños de Sor Benilde, la hermana mayor de la comunidad, 96 años. ¡¡¡¡Felicidades!!!

En diferentes momentos del día agradecemos los 90 años de vida como Instituto; en la celebración de la eucaristía y de modo personal, cada hermana expresó sus sentimientos de viva voz en un audio. Fue una celebración gozosa, entrañable y emotiva.



Recordamos de modo especial al grupo de nuestras primeras hermanas y a todas las que nos han precedido hasta el día de hoy, resaltando su gran confianza en el Señor, su generosidad y el auténtico testimonio de vida misionera. Su vida de entrega no fue fácil, fueron verdaderas dominicas misioneras, supieron permanecer siempre en el Señor, su Espíritu fue su guía y fortaleza en su entrega, viviendo en fraternidad la interculturalidad.

También recordamos a nuestros hermanos de la Provincia Madre del Santísimo Rosario, con quienes hemos caminado juntos compartiendo el Carisma Misionero.

Deseamos mantener vivo el Espíritu Misionero, allí donde el Señor quiera que seamos sus testigos, construyendo la Iglesia Sinodal y un mundo más fraterno, solidario y pacífico.

COMUNIDAD DE PALENCIA

Como un hijo bien amado, su nacimiento, su crecimiento y desarrollo, han estado rodeados de bendiciones y esperanza, de ilusión y deseos de entrega. Y su llegada a la madurez y su senectud, no menos cargada de proyectos y caricias a metas alcanzadas.



Cada miembro de la Congregación puede hacer suya la trayectoria de la Congregación, identificándose más o menos con su etapa personal y según su pertenencia a la misma.

Siendo así, cómo no agradecer infinitamente al Señor por el bien que nos ha hecho, por alumbrar, iluminar y sostener a estas sus hijas en nuestro Instituto de Religiosas Misioneras de Santo Domingo durante estos 90 años desde su Erección Canónica.

El Instituto no es una hoja en blanco, una sombra indefinida, un rostro sin facciones... es una historia que se va haciendo, una imagen que se perfila activa y en marcha, un semblante con nombres, que reflejan emociones y estados en acción.

Por eso, es normal que sigan surgiendo sueños, mientras la llama está viva. Porque, como en toda familia, la ancianidad no es, no debiera ser, freno para el avance familiar sino empuje, apoyo y fortaleza.

Sí, hemos celebrado, agradecido y soñado, con deseos profundos, en nuestro corazón, de apertura a su gracia, de despliegue de bondad y justicia en nuestro entorno, de acogida y aceptación del y de lo distinto, de encarnación, cada vez, más viva, en todas nuestras misiones, de....

Por todo ello, gracias, Señor.

COMUNIDAD DE LEÓN

Hoy, día 14 de marzo de 2023, estamos celebrando los 90 años de la Erección Canónica de la Congregación y con gran gozo nos hemos reunido para dar gracias al Señor en una solemne Eucaristía celebrada a primera hora de la mañana con nuestro capellán D. José Manuel. Comenzamos recordando nuestros comienzos y a las Hermanas que empezaron esta andadura confiando siempre en Dios en medio de las dificultades, pero con gran fe y confianza en la Providencia que nunca les abandonaría a pesar de los riesgos que sin duda hubo al principio, pero dentro de ellas bullía el carisma misionero para llevarlo a cabo y esto significaba que el mundo, donde El quisiera enviarlas, sería su lugar de misión y de entrega al Señor.

Todas las Hermanas desearon compartir sus sentimientos de agradecimiento, primero a Dios, por la vocación a la que hemos sido llamadas y el carisma misionero que desde el principio de nuestra vocación estuvo presente dando gracias al Señor por esta llamada y segundo a la Congregación dominicana que nos abrió sus puertas y su corazón.

Y como deseo y “sueño” para el futuro todas deseamos que a nuestro Instituto lleguen vocaciones con coraje y sin miedo, poniendo su confianza en Dios. Que la *fraternidad* sea entre nosotras, como lo fue entre las primeras Hermanas la roca firme que nos mantenga unidas para que nuestra vida sea ejemplo creíble para cuantos nos rodean. Que nuestro *carisma* misionero tenga siempre la impronta de *Ntro. Padre Santo Domingo*. Que nos preparemos para ser más útiles en nuestros apostolados, en nuestras misiones, atentas a lo que exige hoy día nuestra sociedad y sus necesidades lo mismo que al estudio y vivencia de la Palabra de Dios.

Vivamos un futuro esperanzador, un futuro en el que no quepa ni el pesimismo ni el temor de ser pocas o de creernos inútiles, la obra de Dios nunca puede fallar solo necesitamos confianza y fe en su Palabra.

